

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Laborato Montella y García, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena, un mes 8 rs.— Trimestre 24.— Fuera de ella, trimestre 30.

Lunes 7 de Mayo.

El Eco de Cartagena

GOUNOD.

El compositor Carlos Francisco Gounod nació en París el 17 de Junio de 1818. Por los años de 1838 tomó en el Conservatorio las nociones de contrapunto de Halévy é hizo los estudios prácticos de composición, primero bajo la dirección de Lesueur, y después bajo la de Paër. En 1837 ganó el segundo premio en los exámenes del Instituto, y dos años después obtuvo el primero por la composición de una cantata titulada *Farnand*, cantata que le valió una pensión del gobierno, que le permitió marchar á Roma, en donde se dedicó con particularidad al estudio de la música de iglesia. En 1843 pasó á Viena, donde compuso una misa para voces solas, imitando el estilo de Palestrina, la cual se ejecutó en la iglesia de S. Carlos.

A su regreso á París le fué encomendada la dirección de la música de la iglesia de las Misiones extranjeras, mostrando en este tiempo inclinación á abrazar el estado eclesiástico, cuyo traje vestía.

El más completo silencio reinó en el mundo musical hasta 1851 sobre Gounod y sus obras; únicamente *La Gaceta musical de París* anunció en 1846 que había tomado las órdenes. Sin embargo, la noticia resultó falsa, según un artículo inserto en el *Athenæum* de Londres, que se atribuyó en aquel tiempo á Mr. Viardot, marido de la cantante de este nombre, y muy versado en literatura y en artes. Dicho artículo hacía referencia á un concierto dado en *Saint-Martin-Hall*, en el que se ejecutaron cuatro composiciones de Mr. Gounod, y entre otras cosas decía: «Esta música no nos recuerda á ningún compositor antiguo, ni moderno, ni por la forma, ni por el canto, ni por la armonía; no es nueva, si por la novedad, se entiende lo extravagante y lo caprichoso; no es tampoco

antigua, si esta circunstancia estriba en la sequedad y dureza; es la obra de un artista consumado, es la creación de un nuevo poeta...

«...No hay duda alguna que la impresión producida en el auditorio ha sido grande y verdadera; sin embargo, pronosticamos á Mr. Gounod una brillante carrera, no por el éxito que ha alcanzado, sino por la naturaleza de su música: pudiendo augurar que reveja al génio en sus obras.»

Este artículo, que se reprodujo en *«La Gaceta musical de París»* el 26 de Enero de 1851, produjo tal sensación, que al instante se puso en estudio en el teatro de la Opera la *«Sapho»*, primera obra dramática de Gounod. Su primera representación tuvo lugar el 19 de Abril del mismo año, y á pesar de haber escitado de antemano la atención pública, no correspondió el éxito á las esperanzas que habían concebido los amigos del autor.

Las causas más principales del tal fracaso fueron un mal libreto y la falta de unidad y de lógica en las ideas. A pesar de los largos recitados, de la tenaz pretension de separarse de las formas establecidas por el génio de los maestros y del poco conocimiento del teatro, se notaba en aquella música un sentimiento poético digno de alabanza que revelaba claramente una sublime inspiración. *«Sapho»* no gustó, y solo obtuvo un corto número de representaciones, asegurando, sin embargo, las personas inteligentes que la oyeron, que Gounod era un artista de porvenir. Su primera producción después de *«Sapho»*, fueron unos coros escritos para *«Ulysses»*, tragedia de Mr. Ponsard, que se representó en el teatro Frances el año de 1852. El compositor trató de imprimir á esta obra un carácter antiguo, ya por el ritmo ya por sus modulaciones poco usadas. De este sistema resultaba cierta monotonía contrastando con el magnífico coro de *«Las Servantas in fidelis.»*

(Se continuará.)

Hemos hablado ya en otra circunstancia, dice el *«Explorateur»*,

de la sociedad secreta que se consagraba en China á cortar las trenzas de pelo que llevan los súbditos del celeste Imperio. Esta asociación terrible ha hecho sus primeros ensayos en Ningbo. Desde ese momento ya no hay chino que salga á la calle sin dar muestras evidentes de la más viva inquietud: miran á todas partes como si alguien los persiguiera; huyen unos de otros, y en toda ocasión llevan la trenza cogida con las manos ó bajo sus vestidos; y cuando un extranjero pasa cerca de ellos aumentan sus precauciones.

Dicen los chinos que bajo el reinado de Tao-kuang se observaron hechos semejantes, con la diferencia de que los caballeros de la tijera solo perseguían las aves de corral cortándoles las alas y la cola. Esta operación la practicaban suavemente pero cuando no lograban realizar su intento sin que las gallinas lanzasen algún grito, entonces los naturales que lo percibían exclamaban aterrados: «Es el espíritu de papel que pasa», porque en su creencia habían sido enviados al mundo millones de espíritus para ejecutar aquella obra destructora, cosa de la cual también ahora se hallan perseguidos, y esto los tiene en la mayor ansiedad y tribulación.

Hasta aquí el *«Explorateur»*, pero se sabe ya que la sociedad secreta de que se habla en las anteriores líneas no es sino una empresa que se ocupa en la exportación de cabello para los añadidos y postizos de las damas europeas.

El capitán Warren, de la marina británica, ha dado una nueva aplicación del papel para la carena de los navios, cuyas hojas se adhieren perfectamente, merced á una composición que se emplea en frío y se endurece al contacto del agua. Un buque así recubierto, estacionado seis meses en el puerto de Portsmouth, se ha encontrado sin la menor adherencia de yerbas marinas.

Refiere el *«New-York-Herald»*

que el 14 de Abril se encontró en la aduana de Nueva-York un tonel de vino que contenía una máquina infernal llena de dinamita en bastante cantidad para hacer saltar una casa.

El mortífero instrumento debía ser transportado en el vapor *«Tristia»* que conducía 272 pasajeros para Huntington (Indiana.)

El barrio de Phanar, que está de ser destruido por un incendio era uno de los más bellos de Constantinopla y estaba habitado por más de 50.000 griegos.

La calle principal le formaban magníficos palacios que servían de residencia á las familias griegas opulentas, conocidas con el nombre de *«Phanariotas»* del barrio en que vivían.

Consumo de pan, tabaco y bebidas.—Según *«El Progreso»* de Cardenas, en el año próximo pasado se invirtieron 20.000.000 pesos fuertes en la compra de pan para el sustento del pueblo americano, mientras que el total invertido en tabaco para mascar, fumar y absorber ascendió á 350.000.000 pesos fuertes, ó sea 2 pesos fuertes por cabeza, por cada hombre, mujer y niño del total de población. El costo de las bebidas espirituosas consumidas en el mismo periodo, fué de 600.000.000, ó sea un término medio de pesos fuertes 20 por cada hombre, mujer y niño de la población.

Crónica local.

Pocas veces hemos presenciado en nuestro teatro una ovación tan entusiasta y espontánea como la obtenida el sábado por la señora Liron.

«Ó locura ó santidad» y *«El Pañuelo blanco»* ambas obras de gran dificultad, de tan distinto género y en que con tan brillante contraste pueden lucir las facultades de la artista, fueron por esta escogidas.